

Suplemento

A

LA ALBORADA

DEL DIA 7 DE JULIO DE 1861.

Segun parte telegráfico que ha recibido el señor Gobernador militar á las nueve y diez y nueve minutos de la noche del 6, dirigido por el Excmo. señor Capitan general de Andalucia, trasmitiendo un despacho del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, hay tranquilidad completa en toda la Península, sin temor de que se altere.

Los restos de la facción de Loja dispersos y desbandados, hasta el punto de que el cabecilla Perez ha tenido que ocultarse con solo tres hombres: y las tropas recorren el pais para recoger dispersos y ocultos. Todo puede darse por terminado.

Imprenta de este periódico, plazuela de Frias, 34.

Suplemento

LA ALBORADA

DEL DIA 7 DE JULIO DE 1861

En un punto de la costa que ha recibido el nombre de Alborada, situado a las once y diez y cinco minutos de la noche del 7, cuando por el viento se levantó el mar de Andalusia, se levantó un espectáculo que jamás se vio en la historia de la naturaleza. En un momento de calma, en un punto de la costa que ha recibido el nombre de Alborada, situado a las once y diez y cinco minutos de la noche del 7, cuando por el viento se levantó el mar de Andalusia, se levantó un espectáculo que jamás se vio en la historia de la naturaleza. En un momento de calma, en un punto de la costa que ha recibido el nombre de Alborada, situado a las once y diez y cinco minutos de la noche del 7, cuando por el viento se levantó el mar de Andalusia, se levantó un espectáculo que jamás se vio en la historia de la naturaleza.

Impreso en la imprenta de don Juan de Dios...

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es, por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez lineas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripcion, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre; por seis meses, 92 reales; por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

Se suscribe en la Redaccion y Administracion que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

Tambien se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando.

LOS NÚMEROS SCLTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Año III.

Domingo 7 de Julio de 1861.

Núm. 499.

Noticias de España.

Dice lo siguiente nuestro apreciable colega *La Andalucía*, y estamos conformes enteramente con la apreciacion que hace.

Palma del Rio.—En una visita que hemos hecho recientemente á varios de los pueblos cercanos á la linea férrea de Córdoba, tuvimos ocasion de convencernos de cuanto interesa á Palma del Rio la construccion sobre el Guadalquivir del puente proyectado. Distantes el pueblo un cuarto de legua, poco mas ó menos de la estacion, fácil es comprender los inconvenientes que ofrecerá el transporte á aquella de las mercancías, dificultades que se aumentan en mucho por la necesidad de atravesar la barca. Esta es la causa porque la villa á que nos referimos haya participado menos que otras de las ventajas que reportan los ferro-carriles á las comarcas por donde atraviesan. Si Palma del Rio pudiera comunicarse fácilmente con la estacion, todo el movimiento de cereales de Ecija y los pueblos comarcanos afluiria á él llevándole vida y animacion; es mas: la obra que con tanta urgencia reclaman los intereses de aquella localidad, sería útil no solo para esta sino tambien para la misma empresa del ferro-carril, pues de seguro crecerian sus ingresos como lo prueba el que á esta hora, segun nos informan y á pesar de todo tiene ya contratadas la conduccion de 40,000 fanegas de semilla. Convencida de aquella verdad parece ha proyectado construir un puente provisional. Celebraremos que la noticia sea exacta y deseamos vivamente se emprendan los trabajos cuanto antes.

De Ceuta escriben que continuaba la guarnicion, y sobre todo la artilleria, ocupandose en los ejercicios de tiro al blanco dando los mejores resultados en la instruccion de los

soldados. La guardia ó compañía de moros que hay en la plaza al servicio de España seguia tambien instruyéndose. Uno de sus individuos que habia intentado desertarse fué cogido en el campo y sufrió el castigo de palos del que se habia hecho reo. La mayor tranquilidad reinaba en la plaza y en el campo. En la primera veíanse continuamente á los moros en amistosa compañía con los cristianos, á cuyos usos y costumbres se iban aficionando tanto que les hacian olvidar los preceptos del Coran, entregándose á beber vino como mosquitos.

En Andújar se echaron á las calles el dia 1.º unos treinta ó cuarenta muchachos, de los que el mayor no llegaba á veinte años, y se dirigieron á las obras, escitando y obligando á los albañiles á suspender sus trabajos, á no ser que se les aumentaran los jornales. El alboroto cesó luego porque el alcalde y los concejales con un valor cívico digno de elogio, se arrojaron sobre los alborotadores y dieron con ellos en la cárcel, donde permanecerán hasta que los juzguen los tribunales. Este suceso parece á primera vista sin relacion con los desórdenes de Loja.

El príncipe Napoleon, despues de haber permanecido en el arsenal de la Carraca con su esposa hasta que su vapor recibió todas las reparaciones que necesitaba, salió para Gibraltar y ha anunciado su intencion de visitar algunas poblaciones marítimas de España antes de alejarse de nuestras costas para América, donde permanecerá al menos un año.

Se proyecta establecer en la corte una gran fonda á imitacion de las de Nueva-York, que tendrá mil doscientas habitaciones, cuyo servicio variará. Habrá habitaciones y comedas de variados precios, de manera que pueda encerrar el nuevo *hotel* gente de todas condiciones; D. Juan Zanné, que parece es el iniciador del proyecto, está á punto de firmar

un contrato con un rico capitalista que le auxilia en su empresa.

De los setenta millones de fanegas de terreno que próximamente tiene España, permanecen sin cultivo muy cerca de la mitad, siendo el de la otra defectuoso y mal entendido. Calcúlese la inmensa suma de productos que la mejora en el cultivo y la roturacion de tantos terrenos abandonados, pudieran dar á la nacion.

De Tetuan escriben dando pormenores de la corta estancia en aquella plaza del príncipe Gerónimo Napoleon, cuya visita nos participa el telégrafo. «Esta mañana, dice la carta fecha 27 de junio á que nos referimos, nos ha sorprendido la visita del príncipe Napoleon Bonaparte, que ha venido á ver la ciudad y que la ha visto en efecto examinando lo poco que hay en ella digno de llamar la atención. Como al subir por el rio Martin y pasar por la Aduana, se encontrase allí con nuestro general en jefe, que como dije á usted el otro dia, habia pasado á aquel punto para restablecer su salud, S. E. se unió al príncipe para acompañarle y con él hizo su entrada en la poblacion. Se le recibió con los honores militares correspondientes á su categoria, á cuyo efecto formaron en la plaza dos batallones y una brigada de artilleria. S. A. paseó un rato en frente de las tropas, como revistándolas, y situándose despues en un ángulo presencié el desfile de uno de los batallones y de la brigada de artilleria montada. El otro batallón quedó haciendo algunas evoluciones, concluidas las cuales, desfiló tambien. El príncipe abandonó la ciudad á las pocas horas.»

El dia 3, como todos los dias, desde que estallaron los sucesos de Loja, se ha reunido el Consejo de ministros en la Presidencia.

El dia 3 por la tarde se dignaron Sus Magestades recibir en audiencia particular, al

muy reverendo nuncio apostólico, y al señor ministro plenipotenciario de los Países-Bajos, quienes acompañados del señor introductor de embajadores, tuvieron la honra de entregar cartas autógrafas de sus augustos y respectivos soberanos.

En Tanger se aseguraba, segun correspondencias que alcanzan al 27 de junio, que el 1.º del actual salia para Mequinez el cónsul inglés, quien, segun unos, iba á renovar el tratado de comercio que habia terminado ya, y segun otros, á intervenir en los asuntos pendientes con España. No faltaba tampoco quien creia que, sabiendo aquel que la España iba á intervenir en las aduanas de Marruecos, iba á evitarlo, á cuyo efecto solo queria tratar con el emperador en persona. Sea lo que quiera, es lo cierto que los que mas razonan desconfiaban mucho de este viaje.

El 1.º á las cinco de la tarde se recibió por parte telegráfica en la capitania general de marina de Cartagena orden de que estuviere dispuesto el cuarto batallón de infanteria de marina, á fin de embarcarse en el vapor *San Quintin* tan luego como llegase á aquel puerto, con destino á Málaga, para reforzar nuestro ejército de ocupacion en Tetuan. En el momento ordenó el señor general segundo jefe, encargado accidentalmente del mando del departamento, que se relevase la fuerza de dicho batallón que cubria diferentes guardias, y que se completase su dotacion del primero, haciéndose con rapidez las entregas de efectos de compañías, etc. etc. A las ocho de la noche quedaron ejecutadas todas las disposiciones y el batallón con sus jefes y oficiales dispuestos á embarcarse así que se presentase el vapor. A las cinco y cuarto de la mañana del 2 fondeó en aquel puerto el espresado transporte, y á las siete estaba embarcado el batallón.

UNA VENGANZA. 119

en breve: en ella iba el conde de la Rosa. Jamás se volvió á saber de él, cuantas pesquisas han hecho para conseguirlo han sido inútiles.

EPILOGO.

Tres años han trascurrido desde los últimos acontecimientos de esta verídica historia. Estamos en esa estacion tan triste en que los árboles se despojan de sus últimas hojas, con un triste y sordo rumor; en que la naturaleza, abandonando sus galas y lozanía, para encubrirse con el helado y fúnebre manto del invierno.

Sopla el viento con inusitada violencia, y

118 BIBLIOTECA DE LA ALBORADA.

dulce bienestar, que sorprendemos con admiracion en el rostro de los que han dejado de existir.

Despues que la demente tocó con sus blancas manos las facciones heladas de su amante, y de nuevo contempló su inmovididad, incorporándose se alejó exclamando:

—Nada, nada contesta á mis voces, déjeme dormir.

Y el sordo ruido que produjo la cabeza de don Fernando al rebotar contra del suelo, se confundió con el eco de las palabras pronunciadas por la infeliz demente.

—¡Ved vuestra obra, señor! regocijaos en ella.

Durante el corto tiempo en que tuvo lugar esta escena del terrible drama que succinctamente hemos referido á nuestros lectores, una silla de postas, despues de atravesar lentamente las calles de la poblacion, salió por la puerta Nueva, lanzándose al rápido galope de sus cuatro caballos, por la carretera de Madrid, donde desapareció muy

UNA VENGANZA. 115

Palideció el médico, emperó nada contestó.

—Nada contestas, Pablo, nada respondes á mi impaciencia: oh! ¿es por ventura que has dudado de la orden que te remití antes de ayer?

—Señor, balbuceó Pablo, es ya tarde para su cumplimiento.

—¡Como tarde! gritó admirado don Jorge, tarde? no mi buen Pablo, jamás es tarde para remediar el crimen de que nos acusa la conciencia, jamás.

Dos lágrimas aparecieron en los ojos del médico.

—D. Jorge, exclamo Pablo con tristeza, rogad á Dios por la que un dia fué vuestra esposa, doña Elvira ya no existe.

Una emocion terrible embargó el marmoreo corazon de aquel hombre que retrocedió lentamente hasta caer en un sofá que á sus espaldas se hallaba. Allí ocultó entre las manos su pálido rostro, y durante diez minutos reinó un silencio aterrador en la estancia: Solo se oia el estruendo de la lluvia

SUCESOS DE LOJA.

De La Correspondencia:

Los sublevados de Loja anunciaron su existencia, pidiendo raciones á dicha ciudad en nombre del centro directivo revolucionario.

El gobierno de S. M., por lo que hemos oido, ha visto con satisfaccion que los ilusos de Loja empiezan á conocer su locura y su delito, y á disolverse, como lo prueba la presentacion de veintidos de ellos en el Salar; nada le seria mas grato que ver desvanecida esta negra nube, con la misma facilidad que se formó; pero su piedad no alcanzará á los que persistan en su crimen, á los que resistan á las fuerzas del gobierno.

Inmediatamente que se tuvo noticia de los sucesos de Loja, el gobernador de Granada publicó un bando, en el que, con arreglo á la ley de 17 de abril de 1821, señaló el término de doce horas para que se retirasen á sus casas los sublevados, y entregasen las armas á los alcaldes respectivos, so pena de ser juzgados militarmente todos los que fuesen aprehendidos con armas de fuego ó blancas, entendiéndose que hacian resistencia á la tropa:

- 1.º Los que se encontrasen reunidos con los facciosos aunque no hiciesen armas.
- 2.º Los que fuesen aprehendidos por la tropa, huyendo despues de haber estado con los facciosos.
- Y 3.º Los que habiendo estado con ellos se encontrasen ocultos y con armas fuera de sus casas.

Se confirma que á los revoltosos de Loja se unieron varios grupos procedentes de Antequera, Alhama y otros pueblos de aquellas inmediaciones. Ganaban cinco reales diarios; pero segun las noticias que van llegando, no es la miseria indudablemente la que les ha impulsado á la sublevacion, puesto que el trabajo abunda extraordinariamente en todas aquellas comarcas. El pensamiento que los guia, es la reparticion de los bienes, y el movimiento tiene todos los caracteres de socialista.

Los guardias civiles y municipales, los carabineros y dependientes de las salinas de Loja, se salieron, vista la inutilidad de los medios de resistencia, y se han incorporado á la columna del brigadier Vargas, que fué la primera que se acercó al teatro de los sucesos.

El Avisador de Málaga da cuenta de los desórdenes que empezaron en Mollina en la noche del 21, y que fueron promovidos por

los que se conocen por garibaldinos. Parece que desgraciadamente hubo tres heridos, uno de gravedad; pero las autoridades locales pudieron sin duda restablecer el orden, porque se ha dicho, que cuando marchó el corregidor de Antequera con fuerzas, ya imperaba la tranquilidad. Se habian hecho prisiones, y el juzgado de Antequera que habia pasado á Mollina instruía la oportuna causa.

La desorganizacion y el desaliento se han difundido entre los democratas de Loja, que comprenden la situacion lamentable y completamente aislada en que se han colocado. La mayoría de los insurrectos queria presentarse, y trataban de renunciar á los jefes para que estos tomasen sobre sí el encargo de capitular sin condiciones: Pero segun las últimas noticias de esta madrugada, varios de dichos jefes habian desaparecido, sin que se sepa su paradero.

La situacion de Loja, segun *El Diario Español*, que tiene motivos para estar bien enterado, es horrible, habiéndose inaugurado un sistema completo de terror. Los revolucionarios habian echado una contribucion de 20,000 duros á aquellos habitantes, sacando al mismo tiempo 10,000 al depositario del administrador de los fondos del Estado. Se habia prohibido asimismo la salida á toda clase de personas, queriéndose obligar á los vecinos honrados á tomar las armas. Muchos de ellos las habian tomado en efecto, á fin de salvar sus vidas y asegurar su casa y su familia. Estas medidas las habian dictado los sublevados en nombre del centro directivo de la republica.

Dos días antes de estallar la sublevacion, el juzgado de Antequera habia dado auto de prision contra su jefe el *Albeitar*, como complicado en la conspiracion que en aquel punto ha dado lugar á diferentes prisiones desde desde hace algun tiempo.

A medida que van avanzando las tropas sobre Loja, avanza y se extiende la sesion volante telegráfica que acompaña al ejército. Hoy por la mañana el telégrafo llegaba á cuatro kilómetros de Loja.

Los periódicos mas allegados al gobierno confirman lo que en otro lugar decimos de que algunos de los jefes de los revoltosos se habian escondido, y que los comprometidos por ellos andaban en su busca dentro del mismo Loja.

Segun los despachos telegráficos recibidos el 4, ningun cambio notable habia ocurrido en las posesiones de los insurrectos de Loja. Las tropas de la Reina van ocupando los puntos

que se juzgan mas convenientes para cortarles la fuga y para impedir su organizacion en partidas que pudieran despues violentar al país. La insurreccion, pues, se halla completamente localizada.

Noticias del extranjero.

En San Petersburgo se han hecho gestiones para inducir al emperador Alejandro á reconocer el reino de Italia. El czar, dice una carta, se espresó con suma viveza, diciendo que todos los soberanos de Europa habrian podido hacer ese reconocimiento, pero que el emperador Napoleon, ligado por los preliminares de Villafranca y el tratado de Zurich, era el solo que no podia reconocer á Italia. En vez de asociarse á este acto, aseguran que el emperador Alejandro está furioso contra todo lo que pasa en Turin.

Las noticias de Méjico hacen la mas triste pintura de la situacion de aquel país. El partido conservador se preparaba á entrar en campaña. Tamaulipas se habia pronunciado en su favor, y Zuloaga habia dado una proclama, declarándose presidente interino de la republica.

Puede formarse idea de la confusion que reina en los Estados Unidos sabiendo que, unos periódicos de aquel país dicen, que en el combate recién ocurrido en Great Bethel, el ejército de Lincoln tuvo 49 muertos, y otros declaran que tuvo 10,000. Corta es la diferencia!

El día 1.º debió recibir el Padre Santo al cuerpo diplomático y á muchas personas notables deseosas de felicitar á Su Santidad por su completo restablecimiento.

Un despacho de Nápoles anuncia sin la menor ceremonia que 600 bandidos han partido de Roma para la frontera napolitana.

En Paris y en Fontainebleau han sido arrestados algunos garibaldistas, diciéndose que es un complicado en una tentativa oculta contra el emperador.

Noticias de Washington, fecha 19 de junio, llegadas por la via de Inglaterra, participan que los unionistas han derrotado á los separatistas cogiéndoles 600 prisioneros y matándoles 300 hombres, entre los que se cuenta el general Price.

Se espera con impaciencia, particularmente en Inglaterra, el mensaje que el día 4 de

be haber presentado al Congreso de los Estados-Unidos el presidente Lincoln. Creiase que esto se pronunciaría en él por la guerra á todo trance y pediría el armamento de quinientos mil hombres y la contratacion de un empréstito de 200 millones de dollars.

Parece confirmarse los rumores de que ha hablado el telégrafo de una conspiracion contra la vida de Garibaldi. Una correspondencia de Génova, dice que una sociedad secreta habia mandado á Caprera cuatro emisarios que debian presentarse al famoso aventurero con carta de recomendacion y matarle. Por supuesto que los piemonteses dicen que esta sociedad se compone de partidarios de los soberanos espulsiados.

Partes telegráficas.

San Petersburgo 3.—La crisis monetaria aumenta. Los descuentos son difíciles y se hacen al 9 por 100.

Pesth 3.—Se aumentan las esperanzas de que se modificará el mensaje de la Dieta al emperador.

Turin 3.—La *Gaceta de Turin* dice que los franceses evacuarán á Civita-Castellana y Viterbo.

Servicio particular de *La Epoca* y de *La Crónica de ambos Mundos*.

Paris 4.—La Dieta de Pesth ha acordado modificar el mensaje que dirigió al emperador de Austria y que este no quiso admitir.

Roma 4.—Se asegura que á instancia del Santo Padre debe verificarse una reunion de cardenales, para que designen candidato para el caso en que por su muerte haya que proceder á la eleccion de Pontífice.

Parece que este candidato es el señor Silvestri, partidario del gobierno austriaco y presentado por este.

Miscelánea.

¡Qué picarillos!—Los panaderos así que han visto que las tormentas han desaparecido, han subido el pan, es decir, que desde ayer cuesta un cuarto más caro en libra. Subir el pan en medio de la cosecha, es una ganga. Si habrán contribuido á eso los sucesos de Loja. Estas gentes son capaces de agarrarse de un pelo.

Música.—He aquí las piezas que ha de tocar la banda Municipal en el paseo de San Martín esta noche.

- Primero. *El Victorioso*, paso doble.
- Segundo. *Aria de Fliscorno de las Tréguas de Tolémaida*.
- Tercero. *La polka de las ranas*.

que caía con doble fuerza, azotando las paredes de los edificios, y los ruidos del huracán, por cima de los cuales resonaban los agoreros graznidos de las aves nocturnas.

—¡Señor! ¡muerta! ¡muerta, Dios mío! cuando tu misteriosa voz se habia deslizado en el fondo de mi corazón, anatematizando mi venganza, clamó con desesperacion intensa aquel hombre que veía ante sí la mano de Dios que á su vez le castigaba. ¡Oh! muerta, cuando tu voz habia resonado en mi alma diciéndome *ten tu piedad en la tierra si quieres ser conmigo, perdonad para que á vuestra vez seáis perdonados*. ¡Dios mío! la habeis arrebatado sin que yo postrado humildemente, no ante ella, sino ante su arrepentimiento hubiese obtenido el perdón de mi crueldad y de mi dureza. Señor, ni aun le habeis dado el consuelo de que estrechase entre sus brazos á sus desdichados é infelices hijos, cuya desgracia he causado, ciego por el deseo de llevar á cabo mi infernal venganza; oh, Dios mío! perdonadme! Y aquel hombre que habia querido ha-

cer las veces de providencia en la tierra; aquel hombre que cruel y rencoroso habia percibido las lágrimas y sollozos de su arrepentida esposa, se postró humildemente en el suelo, reconociendo el dedo de Dios en la severa voz de su conciencia.

Una aparicion terrible se presentó en la estancia.

Era el capitán Hurtado que se presentó conduciendo el ensangrentado cuerpo de su amigo Fernando de Mauro. Le seguía una mujer: era Laura de Mendoza.

Colocó el capitán en el mármol pavimento el cadáver, y dirigiéndose á D. Jorge le gritó con voz terrible:

—Señor, regocijaos contemplando vuestra obra.

Y señaló á entrambos hermanos, al cadáver y á la infeliz demente.

Yacía Laura contemplando la pálida faz de aquel desdichado, que ignoraba fuese su hermano, y que á la sazón tenia colocada sobre sus rodillas. Sobre las yertas facciones del cadáver se notaba esa ligera sombra de

los débiles rayos del sol, que ya casi se oculta en el lejano Occidente, iluminan con su dorado matiz las cimas de los árboles que balancean sus ramas, despidiendo suaves y melancólicos gemidos.

Era una de las mas hermosas tardes de dicho otoño, y serian sobre las cuatro de la tarde cuando una elegante berlina, tirada por dos fogosos corceles, llegaba á las puertas del cementerio de la Salud de Córdoba.

Abrió un lacayo la portezuela y cuatro personas descendieron del carruaje, y despues de penetrar por la verja principal, abierta á la sazón, en breve se hallaron en las alineadas calles de la ciudad de los muertos, á cuyos lados se alzaban innumerables cipreses, con su sombrío ramaje.

Pavoroso silencio allí reinaba.

No le turbaba rumor alguno.

Empero nó.

Á intervalos se oían infantiles voces que resonaban á muy corta distancia del lúgubre recinto, y las alegres carcajadas que se percibían al penetrar en tan tristes lugares, di-

